

Capítulo 128 - ¡Sobrevivir!

En el fondo de la nave de hierro.

Los discípulos del País de las Maravillas del Yin Yang bajaron y llevaron las cajas de madera a la cubierta, preparándose para pasarlas al lugar del entierro.

Las 32 cajas de madera, cerradas con clavos, contenían cadáveres fríos.

En las cajas de madera, también había piedras pesadas y frías, por lo que los discípulos del País de las Maravillas del Yin Yang necesitaban llevarla en grupos de dos o tres.

Shi Yan y Xia Xin Yan salieron de la pequeña habitación y se dirigieron a la cubierta, con expresión sombría en sus rostros.

En la cubierta, Shi Yan miró hacia fuera, y encontró que el barco había parado en una isla, que era tan grande como una ciudad, embotada, y cubierta de plantas impares.

El Qi de los cadáveres serpenteaba por debajo de la isla. Había cientos de sitios de entierro en la isla, cada uno con una cueva que llevó al centro de ese sitio.

Algunos de esos sitios de entierro eran tan grandes como las canchas de baloncesto, y algunos eran como cuartos pequeños.

Largas y profundas barrancas corrían entre los lugares de enterramiento, que estaban llenos de materiales extraños, y llenos de humo blanco.

Cientos de sitios de entierro estaban conectados por las barrancas.

La isla parecía una enorme tela de araña, y las barrancas eran la seda de araña.

Al lado de los sitios de enterramiento y las barrancas estaban las plantas grises ilimitadas, que eran espantosas y deprimentes.

En el centro de la isla se encontraba el sitio de enterramiento más grande, las torres de piedra con discípulos melancólicos de la Secta cadáver de pie en la parte superior de ellos.

Los discípulos de la Secta Cadáver estaban en los Reinos Humano, Desastre y Tierra, caminaban en silencio desde las torres de piedra hasta los lugares de enterramiento.

Los discípulos de la Secta Cadáver fueron enviados a las entradas de esos lugares de enterramiento, y algunos llevaban piedras frías e insectos venenosos. Estaban arrojando materiales extraños en las barrancas.

La isla entera estaba cubierta en una atmósfera horrible. Tumbas, plantas malvadas y sombríos discípulos de la Secta Cadáver.

Aquellos discípulos del País de las Maravillas del Yin Yang estaban ocupados llevando cajas de madera de la nave.

Decenas de discípulos de la secta cadáver abrieron esas cajas de madera, una de ellas escribiendo algo en un libro, registrando la información de esos cadáveres.

Los discípulos del País de las Maravillas del Yin Yang cooperaron, explicando a los discípulos de la

Secta Cadáver los cadáveres.

Las discípulas del País de las Maravillas del Yin Yang eran muy cuidadosas a medida que llegaban, y parecían antinaturales mientras conversaban con los discípulos de la Secta Cadáver.

Li Zhuang y Ju Yue Ru, los sacerdotes del País de las Maravillas del Yin Yang, también habían desembarcado de la nave. Estaban de pie al lado de las cajas, y hablando con un guerrero de la Secta Cadáver.

Shi Yan y Xia Xin Yan se pararon en la cubierta, con caras extrañas.

“La sacerdotisa Ju tenía una buena impresión de ti. Todavía quiere que seas su discípulo si estás de acuerdo. “De pie junto a Shi Yan, Xiao Feng trató de persuadirlo:” Una vez que usted asienta con la cabeza, le diré a la Sacerdotisa Ju, ¿de acuerdo? ”

Shi Yan frunció el ceño y echó un vistazo a Ju Yue Ru que estaba muy lejos, y sacudió la cabeza, “Lo siento, no quiero unirme al País de las Maravillas del Yin Yang”.

Xiao Feng se volvió sombría y dijo fríamente: “¡Te arrepentirás de esto!”

“Oigan ustedes dos, bajen del barco. ¿Qué están esperando? “Li Wei había salido de la nave, y él se burló,” Nos quedaremos aquí por un día, y ningún extraño puede permanecer en el barco “.

Shi Yan frunció el ceño, miró a Xia Xin Yan y dijo: “Vamos a bajar”.

Tenía que obedecerle ahora.

Xia Xin Yan estaba bastante tranquila y, aunque llena de disgusto, se bajó de la nave con Shi Yan.

Li Zhuang y Ju Yue Ru, los dos sacerdotes del País de las Maravillas del Yin Yang, siguieron mirando a Shi Yan y Xia Xin Yan mientras hablaban con el guerrero de la Secta Cadáver.

Ese guerrero de cara larga de la Secta Cadáver también miró a Shi Yan y Xia Xin Yan casualmente, pareciendo llegar a un cierto acuerdo con Li Zhuang y Ju Yue Ru.

Los tres discutieron durante un rato y asintieron, satisfechos con algo.

En poco tiempo, Li Zhuang dijo en voz alta, “Vamos a descansar aquí durante tres días, y luego nos iremos en nuestro barco”.

“Sacerdote Li, ¿podemos quedarnos en el barco?” Una discípula suplicó miserablemente.

“No” Li Zhuang gruñó y los miró fríamente, “Tienes un largo camino por recorrer. No puedes desarrollar tus Artes Marciales si eres tan tímida. Tienes que hacerlo con nosotros. Esta noche, los discípulos de la Secta cadáver te llevarán a visitar a esos esclavos cadáveres. Aproveche la oportunidad, es raro que la gente del Mar Sin Fin tenga la oportunidad de visitarla “.

“¡Ah!”

Muchos discípulos del País de las Maravillas del Yin Yang estaban asustados y sus labios temblaban.

Los discípulos de la Secta Cadáver mostraron desprecio en sus ojos, y sacaron pequeños anillos de su cintura y los sacudieron.

“¡Ah!”

Los discípulos del País de las Maravillas del Yin Yang volvieron a gritar.

Con los anillos aparecieron cadáveres vestidos de blanco.

Aquellos cadáveres parecían ciegos y torpes mientras caminaban en esa dirección.

“Estos son cadáveres humanos. No han sido refinados por mucho tiempo, por lo que sus miembros son rígidos. ¿De qué tienes miedo?” “Un discípulo de la secta Cadáver miró fríamente a los discípulos gritando del País de las Maravillas del Yin Yang,” Los esclavos cadáveres son nuestros mejores amigos. No nos traicionarán.

Esos cadáveres humanos se movían lentamente y llevaban las cajas de madera a un lugar de enterramiento.

Bajo la luz de la luna, los esclavos cadáveres se tambaleaban con el Qi cadáver a su alrededor, pálidos y aterradores.

Shi Yan frunció el ceño, viendo los cadáveres siendo llevados por los discípulos de la Secta cadáver.

“Ustedes dos.” Li Zhuang señaló a Shi Yan y Xia Xin Yan, “Vayan al cementerio también.”

Li Zhuang nunca tomó en serio a Shi Yan y Xia Xin Yan. Continuó discutiendo con el miembro de la Secta Cadáver.

Ju Yue Ru también miró a Shi Yan y frunció levemente el ceño, luego siguió hablando con el miembro de Secta Cadáver.

Los tres estaban negociando el precio de los cadáveres.

Shi Yan se estiró para agarrar a Xia Xin Yan, y dijo en voz baja: “Vamonos ahora, cuanto más rápido mejor.”

“No podemos.” Xia Xin Yan sacudió la cabeza, “¡Hay cadáveres de agua!”

“¿Cómo lo sabes?” La expresión de Shi Yan cambió, mientras miraba a su alrededor con sus brillantes ojos.

“Hay por lo menos tres sitios de entierro que refinan cadáveres de agua, que pueden sumergirse profundamente en el mar. Seremos capturados por ellos, incluso si nos vamos ahora.” Xia Xin Yan dijo suavemente.

“Entonces, ¿qué debemos hacer?”

“Vayamos primero al cementerio, luego matemos esos cadáveres de agua y salgamos.”

“Bien.”

Li Wei mantuvo una distancia de Shi Yan, pero lo observó cuidadosamente.

“Ustedes dos, vayan. Echemos un vistazo a su habilidad de refinación. La Secta Cadáver no sólo puede refinar cadáveres, sino también cadáveres vivos. ¿Sabes qué es un cadáver vivo? Significa refinar un ser humano vivo para ser un cadáver. Es muy interesante, tal vez ustedes dos puedan verlo. ”

Li Wei sonrió astutamente.

La expresión de Shi Yan cambió, y rápidamente comprendió a Li Zhuang, y se dio cuenta de por qué Li Zhuang volvió a mirarle mientras hablaba con ese discípulo de la Secta Cadáver.

Li Zhuang los había vendido a la Secta Cadáver como material para refinar cadáveres vivos.

Xia Xin Yan tenía los ojos fríos, mientras se mordía los labios y mostraba indignación.

“No podemos separarnos.” Shi Yan agarró su mano firmemente y dijo firmemente, “¡Podemos encontrar una oportunidad, mientras vivamos!”

Al oír eso, Xia Xin Yan de repente se sentía segura.

“Esta bienn.” Xia Xin Yan asintió suavemente. Por primera vez, ella respondió a la mano de Shi Yan, “Recuerda, sigue viviendo”.

Shi Yan se sintió halagado cuando dijo felizmente: “No te preocupes, vamos a sobrevivir.”

“Si podemos sobrevivir, voy a perdonarte, perdonar tu grosería, e ir en paz con usted.” Xia Xin Yan vaciló y dijo suavemente.

“Definitivamente vamos a salir de aquí vivos!”

Traducido y Editado Por Gazaraki Azkenazim